



caridad y el pan de las armas españolas, los ros los puestos a bordo en la noche del día cobardes huyeron luego de disputarse a ti-20, y en la jornada del 21, las tropas salvadoras entraban en Gijón, llegando por Somió; y más al Sur las que habían entrado en Infiesto, pasaban por Navá, destruído por el incendio y entraban en Oviedo por los caminos orientales que durante quince interminables meses habían servido de dogal a los heroísmos de la ciudad martir...

El plazo de la guerra había caducado. Todo lo demás se nos daba, de añadidura e incluso la cuenca minera, terrible cueva del ogro, del no menos terrible minero, era baluarte de fácil acceso para las tropas que rescataban al propio tiempo, para sanearla una de las más ricas fuentes de riqueza de la Patria. Y con ello se concluía la primera parte de nuestra gran guerra. Aquella de la que había dicho Indalecio que sería larga, muy larga, y que ganarían ellos porque tenían tres cosas: dinero, dinero y dinero. Al parecer el augur adiposo se había equivocado en su profecía, y por lo que se refiere a la segunda parte, ahora verán los españoles que quieren seguir hasta el final. Porque esta segunda parte ni será larga, ni necesita por nuestro lado de otro caudal, que este del admirable espíritu que hasta ahora cegó aquellos chorros por donde los rojos dejaron escapar el metal amarillo que robaron sin tasa...

Primera y segunda parte de una España Nueva, inmortal y heroica que se ha encontrado a sí misma. ¡Ya era tiempo! En el porvenir azul, guiado por la estrella del Caudillo, están los luceros vigilantes...

Juan DEPORTISTA

Oviedo. II Año Triunfal.



El laberinto espinoso de las alambradas sirve de fondo a la marcial silueta de un centinela que a los 1.900 metros de altura vigila los movimientos de un enemigo que huye a la desbandada

Toda la increíble geografía de Asturias no ha podido contener el avance impetuoso de los soldados de Franco...

...conquistada la altura las tropas descienden hacia el valle ya libre de enemigos

Guarnición de un 'blocao' en los Picos de Europa. Al fondo las crestas conquistadas (Fotos Dumas).